Solemnidad del Corpus Christi - C

- **Génesis 14, 18-20** - *"Ofreció pan y vino"*
- **Salmo 109** - *"Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec"*
- **1 Corintios 11, 23-26** - *"Cada vez que coméis y bebéis, proclamáis la muerte del Señor"*
- **Lucas 9, 11b-17** - *"Comieron todos y se saciaron"*

Lc 9,11b-17

«Jesús los acogió, estuvo hablándoles del reinado de Dios, y curó a los que lo necesitaban. Caía la tarde y los Doce se le acercaron a decirle: - Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque esto es un descampado.
Él les contestó: - Dadles vosotros de comer.
Replicaron ellos: - ¡Si no tenemos más que cinco panes y dos peces! A menos que vayamos nosotros a comprar de comer para toda esta multitud. (Eran unos cinco mil hombres.)
Jesús dijo a sus discípulos: - Decidles que se echen en grupos de cincuenta.
Así lo hicieron, diciendo que se echaran todos. Y tomando él los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, los bendijo, los partió y se los dio a los discípulos para que los sirvieran a la gente. Comieron hasta quedar satisfechos todos, y recogieron doce cestos de sobras.»

Notas sobre el texto, contexto y pretexto

- La Iglesia nos presenta esta Fiesta del Corpus como el segundo broche a la celebración de la Pascua, que es lo celebrativo. Toda celebración es comunitaria. Como en el Jueves Santo hoy también celebramos la Fiesta de la Eucaristía. Han pasado muchas cosas desde aquella Cena en la que Jesús celebró la Pascua del pueblo y su propia Pascua y se nos entregó como un regalo hasta el final. Volvemos a hacer memoria de la historia de Jesús compendiada en *"este misterio de nuestra fe":* su vida como servicio, su solidaridad con el dolor del mundo, el triunfo resucitador del amor sobre la muerte injusta, la alegría del Espíritu de Dios que se derrama en pluralidad de formas y actitudes.
- La obra lucana trata de los avatares de la semilla del Reino (4,14) desde la siembra de Jesús en Galilea hasta que esa semilla llega al mundo pagano, a Roma, por obra de Pablo. El presente pasaje se encuadra en el momento en que dicha semilla, tras haber fracasado en manos del Israel histórico, va a pasar del grupo del Israel mesiánico, de los Doce, al grupo más amplio y *"pagano"* de los Setenta (10,1).
- La escena del Evangelio de hoy relata el encuentro con Jesús de una comunidad en búsqueda y nos da pistas para la celebración y el seguimiento en comunidad.

Notas sobre la fiesta del Corpus

- Una de las oraciones propias de la Fiesta de Corpus, que celebramos este domingo, pide a Dios que por la celebración de la Eucaristía experimentamos constantemente en nosotros los efectos –dice– de vuestra redención.
- La Eucaristía es, pues, una experiencia de la acción de Dios. Quizás conviene pensar algo, dado que a menudo pensamos hacer una manifestación de nuestra acción. Quizás nos hace falta una buena síntesis.
- En todo caso, lo que nuestra fe celebra es que el Reino de Dios es aquí. Y que crece entre los pobres.

Notas para fijarnos en Jesús y el Evangelio

✓ "Jesús, en los Evangelios y en la vida, hace continuamente las dos cosas que describe el v. 11: *"hablar —anunciar— del Reino de Dios"* y *"curar a los que lo necesitaban"* (Lc 5,15.1 7; 6,18; 9,11). Palabra y acción. Palabra eficaz, no palabra vacía. Es decir, Palabra inseparable de la acción, acción inseparable del Anuncio. También lo podemos decir de otras maneras: *"el Reino de Dios"* (11) que se anuncia se hace presente en la acción.

✓ Por eso podemos decir, también, que la presencia de Jesús —que *"habla"* y *"cura"* (11)— es ya la presencia del *"Reino de Dios"* (11).

✓ Los *"cinco panes"* y los *"dos peces"* (13) *"servidos"* (16) a un *"gentío"* (14) se convierten en signo de la presencia del Reino.

✓ Refuerza esa idea el trasfondo que hay del Antiguo Testamento, donde hallamos anuncios proféticos que hablan de la abundancia de los tiempos mesiánicos con la imagen del banquete —como aquí, donde *"comieron todos y se saciaron"* (17)—: *En aquel día preparará el Señor de los ejércitos, para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares suculentos, vinos generosos. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el paño que tapa a todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre [….] el oprobio de su pueblo lo alejará de todo el país [….] Aquel día se dirá: "Aquí está nuestro Dios […] celebremos y gocemos con su salvación"* (Is 25,6ss). Por otra parte, el Antiguo Testamento tiene textos paralelos a éste (2Re 4,42-44). Y otros en los que Dios alimenta a su pueblo en pleno desierto (Ex 16; Dt 8,3.16; Sl 78,24-25.29; 105,40; Sab 16,20-26).

✓ La nota del evangelista, cuando dice que *"comieron todos y se saciaron"* (17), es para indicar —siendo anuncio de que el Reino de Dios ya está aquí, que ya lo pregustamos ahora—, que todos están llamados a Él, empezando por los pobres.

✓ *"Las sobras"* (17) son signo de la generosidad de Dios manifestada en Jesús.

✓ Los *"doce cestos"* (17) hacen alusión a los *"Doce"* (12). Son, los *"doce"*, el signo del conjunto, de la totalidad de los convocados al banquete del Reino. Representan a toda la Iglesia, la que Dios convoca.

- En cuanto a las actitudes que refleja el texto, los *"doce"* parece que quieren resolver los problemas *"despidiendo a la gente"* (12). Es una tentación que tenemos todos —los *"doce"* nos representan a todos— los que formamos parte de la Iglesia en todas las épocas.

- Jesús, en cambio, tiene como estilo propio implicar a aquellos con los que actúa (13). Es decir, cuenta con la responsabilidad, la respuesta (13.15-16) de los que hacen equipo con Él. Es así, y sólo así, como se produce el milagro de compartir lo que hay.

✓ La Eucaristía nos recuerda que Jesús está vivo y actúa en la Iglesia, y nos hace pregustar la presencia del Reino de Dios entre nosotros.

✓ Nos acercamos a la Eucaristía porque tenemos *"necesidad"* de la acción de Jesús (11).

✓ El Cuerpo de Cristo *"eucarístico"* es inseparable del Cuerpo de Cristo *"eclesial"*. Comulgar nos pone en comunión con toda la Iglesia, nos compromete con toda la Iglesia.

✓ Y formar parte del Cuerpo de Cristo es inseparablemente, comprometido radicalmente, aquellos y aquellas con quienes Cristo se une y estar vinculado con los pobres, por los que lo da todo.

- ***Ruego** para pedir el don de comprender el Evangelio y poder conocer y estimar a Jesucristo y, así, poder seguirlo mejor*
- ***Apunto** algunos hechos vividos esta semana que ha acabado*

- ***Leo** el texto. Después contemplo y subrayo.*
- ***Ahora** apunto aquello que descubro de JESÚS y de los otros personajes, la BUENA NOTICIA que escucho...veo.*

  ***A menudo** vemos muestras de lo que quiere decir resolver los problemas despidiendo a la gente. Pero miremos lo positivo:*

  ¿qué hechos y qué personas me han hecho presente la generosidad de Dios, la presencia del Reino y su abundancia para los pobres?

- ***Y** vuelvo **a mirar la vida**, los HECHOS vividos, las PERSONAS de mi entorno... desde el Evangelio ¿veo?*

  ¿En cuáles de mis/nuestras acciones hago/ hacemos como Jesús, que no separa nunca palabra y acción?

- **Llamadas** *que me hace -nos hace- el Padre hoy a través de este Evangelio y compromiso.*

- **Plegaria**. *Diálogo con Jesús dando gracias, pidiendo...*

CONSTRUYENDO UTOPÍA

Llegará un día en que nosotros,
tú y yo, y ellos...
¡todos! seremos todo para todos;
y no habrá murallas,
ni dobles contabilidades,
ni tarjetas opacas, ni cajas fuertes,
ni burocracia interminable...
pues no habrá que esconder nada
ni guardar ningún secreto,
ni defender propiedades privadas...
porque el mundo será la casa de todos,
y la luz brillará en todos,
y todos buscaremos el bien para todos,
y nos sentiremos felices viviendo libres,
como hermanos e iguales...

Y las guerras, las batallas, las contiendas,
los combates, las pugnas, las luchas,
las peleas, las riñas, las disputas
las oposiciones, los concursos,
las competencias... entre unos y otros,
entre el fuerte y el débil, pasarán...
porque nos atraerá más
la unión y el apoyo,
el andar juntos,
el gustar los abrazos
que el ser lobos unos para otros...;
y no habrá vencedores ni vencidos,
ni pobres ni ricos,
ni sabios ni ignorantes,
ni ciudadanos ni extranjeros...
pues todos seremos tus hijos e hijas
y viviremos como hermanos.

Pero ahora, mientras tanto,
hay que hacer que llegue ese día,
practicando, con fe y esperanza,
la utopía,
y dejando que el Evangelio
haga germinar, en nuestras entrañas,
y en el corazón de la sociedad,
el futuro que Tú nos prometes cada mañana...

Florentino Ulibarri

Ver • Juzgar • Actuar

"Prueba de exteriores"

VER:

En un conocido concurso culinario en el que compite un grupo de aspirantes a cocineros, una de las partes es la "prueba de exteriores". Los aspirantes se desplazan a un espacio abierto y deben preparar una comida para un gran número de comensales. A menudo en esta prueba, las dificultades superan a los aspirantes y han de ser los jueces quienes se pongan a cocinar para corregir sus carencias y que la comida esté a punto y llegue a los comensales.

JUZGAR:

Hoy celebramos la solemnidad del Corpus Christi. Jesús Resucitado. La 2ª lectura de hoy es la misma que leemos el Jueves Santo: Jesús instituye la Eucaristía en el contexto de su Última Cena con sus discípulos, y utiliza algunos elementos comunes de esa cena, el pan y el vino, para mostrar cómo va a ser a partir de ahora su presencia, por la acción del Espíritu Santo: *tomó el pan y dijo… Esto es mi cuerpo. Lo mismo hizo con el cáliz… Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre…* Y deja bien claro: *Haced esto en memoria mía*.

La Eucaristía, pues, es una verdadera comida en el cual Cristo se nos da como alimento, no en sentido figurado o metafórico, sino real. Pero esta comida no es para el disfrute individual o del pequeño grupo de los discípulos. Jesús, antes del pasaje que hemos escuchado hoy en el Evangelio, había enviado a los Doce a predicar el Reino de Dios, y ellos fueron recorriendo las aldeas, anunciando el Evangelio (cfr. Lc 9, 1ss); ellos, a su regreso, refirieron a Jesús todo lo que habían hecho, pero les aguardaba todavía una especie de "prueba de exteriores": ante esa gente que estaba en descampado, Jesús les dice: *Dadles vosotros de comer*.

Sin embargo, a ellos esa prueba les supera y por eso le dijeron: *Despide a la gente, que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida… no tenemos más que cinco panes y dos peces*. Pero Jesús va a aprovechar su incapacidad para realizar un signo que preanuncia la Eucaristía, y por eso se pone a "cocinar" para dar de comer a la gente: *tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente*. Y así, *comieron todos y se saciaron y recogieron lo que les había sobrado: doce cestos llenos*.

Jesús dijo: *El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo*. (Jn 6, 51) Este día de Corpus Christi, que solemos rodear de mucha solemnidad, procesiones, altares, etc., no es sólo un día de devoción a la Eucaristía: es también para nosotros una "prueba de exteriores", porque como escribió el Papa Benedicto XVI en "*Sacramentum caritatis*": ***"nuestras comunidades, cuando celebran la Eucaristía, han de ser cada vez más conscientes de que el sacrificio de Cristo es para todos. Pensando en la multiplicación de los panes y los peces, hemos de reconocer que Cristo sigue exhortando también hoy a sus discípulos a comprometerse en primera persona: «dadles vosotros de comer»"*** (88)

Por eso, ***"no podemos guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento. Éste exige por su naturaleza que sea comunicado a todos. Lo que el mundo necesita es el amor de Dios, encontrar a Cristo y creer en Él. Por eso la Eucaristía no es sólo fuente y culmen de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión".*** (84) De ahí que el Papa Benedicto XVI dividiera su exhortación "*Sacramentum caritatis*" en tres partes: Misterio que se ha de creer, Misterio que se ha de celebrar, y Misterio que se ha de vivir. Y se ha de vivir en lo personal y en la "prueba de exteriores" que es anunciándolo y ofreciéndolo al mundo.

ACTUAR:

¿La Eucaristía, principalmente la dominical, es el centro y culmen de mi vida cristiana? ¿Participo en ella de forma consciente y activa, busco tiempo de adoración ante el Sagrario? ¿Me doy cuenta de que estoy ante la presencia real de Cristo, su Cuerpo y su Sangre? ¿Cómo me veo en la "prueba de exteriores", doy testimonio ante los demás de coherencia con lo que creo y celebro? ¿Me superan las dificultades de esta misión, me veo incapaz de llevarla a cabo?

Hoy como entonces, Jesús nos sigue diciendo: *Dadles vosotros de comer*. No le importa que creamos que tenemos poca capacidad: hoy celebramos que Él mismo se hace "cocinero y alimento" para que, con Él, afrontemos y superemos cada día la "prueba de exteriores" no por nuestros méritos sino porque, fuertes con la fuerza de la Eucaristía, podemos hacernos "pan partido" para los demás y que también puedan encontrar a Cristo realmente presente en la Eucaristía y creer en Él.

Acción Católica General

Alfonso XI, 4 - 5º 28014 Madrid

www.accioncatolicageneral.es

acg@accioncatolicageneral.es